

## CRÍTICA

### Cada vez más y mejor



La «Schola Gregoriana» de Mallorca en su actuación, el jueves, en la iglesia de San Isidoro, dirigida por Sebastià Melià.

#### MULTIMEDIA

#### Fotos de la noticia

#### COSME MARINA

La iglesia de San Isidoro volvió a ser el punto de encuentro para el arranque de una nueva edición del ciclo de música sacra «Maestro de la Roza», iniciativa que ya por su tercera edición comienza a mostrar una consolidación progresiva. La apuesta por un formato de estas características, bajo la sombra protectora, casi me atrevería a decir advocación, de don Alfredo de la Roza -a quien tantos y por tantos motivos admiramos y seguimos recordando- se ha convertido en un éxito implacable y rotundo.

La aceptación del ciclo no es algo casual. Cubre un hueco clamoroso de la actividad musical de la ciudad que, de este modo, queda más equilibrada y, además, lo hace cada año con mejoras sustanciales en lo que a la programación se refiere. Las propuestas no han dejado de crecer, en cantidad y calidad, desde el primer certamen y la respuesta del público es masiva con llenos en los conciertos. En la organización se percibe entusiasmo, algo que tantas veces falta en otras entidades. Pero no vive el ciclo sólo de eso. Aporta profesionalidad que demuestra criterio selectivo riguroso en los grupos y solistas que se incluyen en el mismo y, además, exhibe una puesta a punto en la que nada queda al azar. Cada concierto tiene como preámbulo una adecuada y sucinta explicación, se controlan con bastante rigor los accesos y, además, cada mínimo detalle está cuidado con celo. O sea, que es un ejemplo de cómo la sociedad civil ovetense sabe organizarse y realizar una oferta de alta calidad con un presupuesto más que ajustado y al que las instituciones implicadas deben seguir sumando esfuerzos.

El esplendor del gregoriano marca el primer tramo de la primera edición. A lo largo de estas primeras jornadas y hasta el domingo se realiza un encuentro sobre el mismo en el Monasterio de San Pelayo con la participación de especialistas al máximo nivel. Y el día de Todos los Santos se presentó la «Schola Gregoriana» de Mallorca, agrupación que se aproxima al gregoriano desde un rigor interpretativo sin concesiones bajo la dirección de Sebastià Melià. La formación coral interpretó un hermoso programa centrado en el canto de la liturgia tanto de la festividad de los Santos como de los Difuntos y un brillante tramo final con antifonas de gran belleza. El compacto discurso musical se acomodó a la cuidada depuración formal de la formación, de limpia expresividad y en el que se aprecia una búsqueda constante de alta calidad. De esa exigencia se obtuvo un resultado feliz que el público refrendó con una cerrada ovación.